

Lenkersdorf, Carlos. *Tojolabal para principiantes. Lengua y cosmovisión mayas en Chiapas*, Centro de Reflexión Teológica, México, 1994.

El distinguido mayista doctor Carlos Lenkersdorf, que ha contribuido mucho a los estudios mayas, especialmente al tojolabal —por ejemplo con el *Diccionario tojolabal-español* (1979) y con el compañero de éste, *Diccionario español-tojolabal* (1981)—, acaba de enriquecer los estudios de este idioma mayance con un libro más reciente. La primera parte del título hace a uno creer que se trata de un libro para los que van a empezar a estudiar tojolabal. Entonces, ¿qué se espera de un libro de esta índole? Que contenga aclaraciones apropiadas de la estructura del idioma con ejercicios para aplicar lo que los alumnos han aprendido, y además textos con preguntas. Si carecen de estos aspectos, pueden causar dificultades para los alumnos. Lo mencionado y especificado ahora ejemplifica lo que un libro para principiantes debe abarcar.

La segunda parte del título expresa un concepto que no es propio solamente de un libro para principiantes. Lenkersdorf presenta una actitud admirable al decir que “el estudio de lenguas nos conduce al corazón del pueblo que los habla” (p. 17). Esta meta vale para un estudio muy profundo, igual que para cualquier nivel.

No hay duda de que este libro de Lenkersdorf es una obra de referencia para mayistas, lingüistas en general y para antropólogos. Hay que prestar atención también a los que había comentado Luis G. Del Valle, director del Centro de Reflexión Teológica, A. C., México, D. F.: “El presente libro introduce a la lengua y por medio de ellos a todo el mundo cultural de los tojolabales. Es fruto de un aprendizaje del autor sumergido en la cultura tojolabal” (p. 11). No surge ni un grano de duda de que el autor sabe muy bien el idioma tojolabal, pero saber un idioma y enseñarlo requiere otros estudios, conocimientos profundos y aplicaciones correctas.

Mirando ahora el contenido del libro de Lenkersdorf, vemos que consta de los siguientes capítulos:

1. ¿Por qué escribimos este libro? (en cuatro partes).
2. La pronunciación y transcripción de la lengua (en nueve partes).
3. Pasos iniciales (en cinco divisiones).
4. La formación de otra clase de preguntas. Los nombres (en ocho divisiones).
5. Los verbos I (en cinco partes) y Los verbos II —sobre formas verbales— (en ocho partes).
6. Los verbos.
7. Los pronombres (en siete secciones).
9. La formación de frases más complejas (en muchas partes).

Hay también dos apéndices que contienen esquemas de los verbos y lecturas escogidas, además de una bibliografía, vocabulario e índice temático.

Repasando los títulos de los capítulos, es obvio que el espacio más grande está dedicado a los verbos y esto constituye un tratado complejo en sí mismo, sin corresponder en ningún sentido a un libro para principiantes. Decir esto no es para despreciar el gran trabajo de Lenkersdorf, sino únicamente para diferenciar entre un libro para los que empiezan a estudiar tojolabal y otro para que los que están especializados puedan seguir con las investigaciones avanzadas.

El título del primer capítulo es una pregunta que de algún modo es respondida brevemente por la segunda parte del título del libro. Ahora lo veremos más claramente. Lenkersdorf cree firmemente en la necesidad para los nacionales de aprender tojolabal, al igual que los tojolabales tienen que estudiar más su propio idioma y también el español, para que se entiendan mejor entre ellos mismos.

Este capítulo es verdaderamente una epopeya que manifiesta la dignidad y respeto que merecen los indígenas, los tojolabales y, al mismo tiempo, la urgencia para que todos los pueblos aprendan a entenderse mejor los unos a los otros.

En el capítulo 2, que maneja la pronunciación y transcripción de la lengua, Lenkersdorf observa que hay dos consonantes, *b* y *d*, que se encuentran "en palabras derivadas del castellano" (p. 21). Esta observación, sin embargo, no es aplicable cuando se trata solamente de adopciones o adaptaciones, según el caso. *Buelta* en tojolabal significa solamente 'vez' en español (p. 261). Esta palabra es una adaptación del español por las modificaciones en la ortografía y en el significado; en cambio *dulse*, 'dulce' (p. 263) es una adopción: aquí la fonética y el significado corresponden a la forma de donde viene el término.

El lingüista omitió mencionar que, a pesar de que la *b* no es un fonema independiente del sistema fonético del tojolabal, la *b'* glotalizada sí es parte integral.

Sobre la modificación de algunas consonantes, el autor presenta la unidad *ts* en lugar de *tz*, que los mayistas en general emplean incorrectamente en la

ortografía y especialmente en la transcripción, que no es así fonética. Hay que utilizar las dos letras *t* y *s* para una combinación *tenuis*, mientras que usan *d* y *z* para la combinación *fortis*. Hay lenguas que tienen ambas unidades fonológicas, pero esto no se conoce en los idiomas mayances. A pesar de que Lenkersdorf propuso la unidad correcta, él utiliza *tz* en los textos y en el vocabulario.

El capítulo 2 presenta otros aspectos más para discutir. En la página 37, por ejemplo, Lenkersdorf se refiere a las palabras captadas del español como adopción, aunque es adaptación: *luwardo*, 'Eduardo'. La mayoría de los lingüistas mundialmente reconocidos se refieren erróneamente a este tipo de palabra "préstamo". Hace años que Frankle está demostrando el error y falsedad de esta actitud en artículo tras artículo, igual que en ponencias. Pero, para qué hacer caso de la verdad, hasta en la lingüística.

Por otro lado, un loable aspecto se hace notable, ya que el mayista hace caso de palabras que son solamente regionales, no típicas de todos los dialectos del tojolabal: *k'auj*, 'día', 'sol'. Trata, también, "los modos de hablar para que sepamos cómo pronunciar las palabras para que se entiendan" (p. 43). Aparte de esto, a Lenkersdorf le interesa mucho el hecho de que entre los tojolabales hay consideración y respeto en su comportamiento y nunca gritan.

Cuando Lenkersdorf cita los verbos, él indica la raíz y después ofrece la forma escogida: *waj - waji*, 'ir'; *b'ejy - b'ejyi*, 'caminar'; *wa' - wa'i*, 'comer', etcétera (p. 49). Esta presentación no conforma a la realidad, ya que "la forma escogida" se utiliza en circunstancias muy precisas, es decir, cuando el verbo está en posición final. Esto es invariable también en los demás idiomas mayances. Además, se ve que hay una variedad de maneras de la vocal en posición final: en algunos casos la *-a* sigue de la *-a-* de la raíz, mientras que puede ser *-i*, o se agrega *-a* después de *-o-*. Este fenómeno tiene que tener alguna aclaración, eso es indudable, pero parece que todavía no se ha encontrado.

El capítulo que trata la pronunciación y transcripción del idioma es algo curioso. El mayista discute también los afijos distintos y la manera de aplicarlos para las derivaciones o formas sintácticas. Este aspecto pertenece a la morfología, sin partir de la pronunciación ni de la transcripción.

Un aspecto o rasgo poco usual que se encuentra en el trabajo de Lenkersdorf se presenta por el sencillo hecho que este libro trata tanto sobre el español como el tojolabal, uno de los idiomas indígenas en Chiapas. La comparación para mostrar las diferencias entre ambas lenguas tiene su propio valor, pero tantos detalles fastidian el aprendizaje del idioma tojolabal para principiantes.

El capítulo 3 trata de pasos iniciales. Lenkersdorf separa entre la formación de frases sencillas y sigue con amplificaciones de las frases a través de las partículas enclíticas. Después continúa con la formación de preguntas construidas con la partícula *ma* y, por supuesto, lógicamente con una sección que él designa "respuestas a estas preguntas". Pero ocurre una pequeña discrepancia en la página 81: se refiere al uso del negativo a pesar de que se usa el interro-

gativo, *ma: tri ma aya ja ramoni*. La única traducción de esta frase aceptable es: '¿está Ramón?', ¡una pregunta nada más!

Sobre la manera de construir el plural en tojolabal, Lenkersdorf en el capítulo 4, hace referencia a lo que, por lo general, no recibió atención: "De un modo muy sencillo los sustantivos se repiten para expresar el plural" (p. 107): *k'ak'u k'k'u*, 'todos los días', o *a'kwal a'kwal*, 'todas las noches'. Es necesario comentar que estas reduplicaciones no designan 'plural', sino que es un plural colectivo por sí mismo. Si fuera un plural, entonces habría que traducirlo solamente por 'los días' y 'las noches'.

En la nota de pie 25, de la página 110, se dice:

Semánticamente el verbo *k'ana* (querer) es algo difícil. Más adelante lo enfocaremos con más detalle. Para entender la construcción ofrecemos una traducción más aproximada: El maíz hace la vivencia de la querencia de alguien, por ello falta. El significado del verbo implica la idea de que lo que queremos es aquello que nos hace falta.

Adelante, el verbo citado con la *-a* final en todas las posiciones, por ejemplo en la página 267: *k'ana*, 'querer, faltar'.

El capítulo 5 trata todavía muchos aspectos de los verbos y expresa una idea muy profunda. El autor dice "la cosmovisión de la cultura intersubjetiva tojolabal", según él, es que "todos somos sujetos, que nos necesitamos los unos a los otros y nos complementamos a nivel cósmico" (p. 41). ¡Qué importante es esta actitud que reconoce que nadie es suficiente por sí mismo, que es equivalente a decir que esto es aplicable al aspecto espiritual y material o físico también. Qué maravilla, qué alegría, qué cumplido y qué facilidad para disfrutar la vida entera y actual, si se pusiera este punto de vista en vigor en México, por ejemplo!

Ahora, en el capítulo 6 se continúa con los verbos que están en todos los tiempos en la conjugación general. El autor agrega aquí, además, la sustantivación de verbos, tema importante que, a su vez, pertenece, de todos modos, al tema de derivaciones, que es parte de la morfología. Encontramos algo aquí que parece ser una anomalía y entonces confunde, más que aclarar. Por ejemplo, hay idiomas en los que se derivan sustantivos abstractos de verbos. En el turco y el túrquico se deriva este tipo de sustantivo para agregar al infinitivo el morfema *-lig/-lik*, para expresar el acto de hacer lo que el verbo significa: *almag-lig*, 'el acto de tomar': de *almag*, 'tomar', de la raíz verbal *al-*; o *gelmeklik*, 'el acto de venir': de *gelmek*, 'venir', de *gel-*, raíz verbal. Por lo general no se incluye este tipo de derivación en el diccionario cuando las formas fonológicas y semánticas son tan obvias.

Algunos ejemplos de lo que el mayista designa derivaciones son formas sintácticas cuando corresponden al participio pasivo por medio del sufijo *-ab'al / -ub'al / -ob'al / -b'al* (p. 162). Estos participios funcionan, igual que en otros idiomas, como atributos para describir un sustantivo: *k'ilub'al kajpe*,

'café tostado': de *k'ila*, 'tostar'; o *manub'al justig*, 'cosas comparadas': de *mana*, 'comparar' (p. 162).

Sigue en esta vena al ofrecer ejemplos de verbos del aspecto incompleto, futuro, etcétera, que tampoco corresponden a derivaciones designadas "sustantivos" (pp. 164-165), sino que son formas sintácticas de la conjugación que él cita.

El mayista incluye también verbos formados por afijos de tipos distintos para expresar 'servir de', 'volverse', etcétera (pp. 171-172), a lo que significa la base nominal: *popan*, 'servir de petate': de *pop*, 'petate'; *nanan*, 'servir de mamá': de *nan*, 'mamá'. Se designa este tipo de derivación verbonominal. Incluir este aspecto del idioma tiene mucha importancia y valor para mayistas y lingüistas avanzados. Seguir en esta manera hasta la página 185, con muchas explicaciones específicas sin dar oportunidad a los estudiantes de retener todo en sus mentes, no es factible ni prudente.

El capítulo 7, de 20 páginas, trata de los pronombres con sus aplicaciones correctas. Esto constituye una parte amplia y apropiada para todos los niveles de los estudiantes de tojolabal.

Los numerales se presentan en el capítulo 8, que trata de los cardinales, los ordinales, los distributivos y los calificadores que deben ser combinados con las formas numéricas. Todo esto es también típico del mayance general, lo que no significa que los conceptos en el tojolabal coinciden con los demás idiomas mayances, o que los términos son idénticos en todos.

Hablando de los numerales es muy correcto hacer referencia a un artículo de Lenkersdorf publicado en 1992: "Del futuro que tenemos a través de los numerales en Tojolabal" (1992: 443-496). Este artículo demuestra plenamente los conocimientos y la sabiduría del autor. Pero utilizar el mismo estilo en un libro para principiantes no es aceptable.

En el capítulo 9 se presenta la formación de frases más complejas con el uso de direccionales y posicionales o estativos, que es también típico de los demás idiomas mayances. Lenkersdorf también incluye aquí los verbos auxiliares, un aspecto bastante importante. Sin embargo, habría sido más correcto y eficaz designar este capítulo: Usos adicionales de formas verbales a través de direccionales y posicionales, que son derivaciones verbales.

Hemos terminado con los capítulos y consideramos ahora los dos apéndices. El primero maneja algo básico y valioso, ya que se trata del esquema de los verbos. Es un resumen práctico de todo lo que el autor presentó con tantos detalles. De todos modos hay algunas inconsistencias. Lo que es participio presente o pasado —que fue presentado en el párrafo que corresponde en el capítulo 9—, el mayista lo designa "forma sustantiva". Incluye aquí sustantivos agentivos, es decir, los que expresan como agentes la actividad inherente en el verbo, pero otra vez son solamente formas sintácticas: *julal*, 'ha llegado', es nada más que el tiempo pasado del verbo *jul*, 'llegar', mientras que *julam*, 'el que llega' corresponde al concepto de un sustantivo agentivo.

El apéndice 2 consta de lecturas escogidas. Esto, por supuesto, tiene valor.

Siguen la bibliografía —un aspecto importante para cada tipo de libro de investigación— y el vocabulario. El vocabulario tojolabal contiene aproximadamente, pero no todos, los términos encontrados en el libro. Su valor es que se pueden consultar las palabras con sus usos precisos y esto es para todos los niveles de los que estudian el idioma. En la página 268 el autor había omitido lo que su *Diccionario tojolabal-español* contenía. En el vocabulario él cita la expresión *ja citam jumasa'*, 'los puercos', que consta del artículo definido *ja*, el sustantivo *citam* y la palabra *jumasa'*, pluralizador; pero debía ser *jumasa'i* lo que se encuentra en el *Diccionario*, por ejemplo, *ja c'at jumasa'i*, 'las camas' (1979: 161). Cuando un sustantivo está en posición final de una cláusula o frase, es obligatorio agregar la vocal *-i*. Hay algo semejante con los verbos en tojolabal, pero en este caso no es fijo qué vocal hay que agregar, mientras que con los sustantivos hay solamente una vocal: *-i*.

Ahora llegamos al fin de la reseña de una obra maestra y de referencia, pero que no se califica precisamente como un libro para principiantes. Es justificado agregar algunos comentarios y sugerencias, que no son para despreciar o delimitar el valor del libro. En primer lugar, los errores u omisiones pueden ser corregidas y lo que falta puede aparecer en la segunda edición. Para aumentar la venta que este libro merece es, de todos modos, obligatorio modificar el título para no engañar a nadie. Debe y puede ser: *Tojolabal. Un estudio profundo de una lengua que induce y facilita una cosmovisión de los tojolabales y mayas en Chiapas*. Nadie pierde por las cosas correctas y por la verdad actual, sino que quedan las ventajas bien merecidas por el mayista Carlos Lenkersdorf.

Bibliografía

FRANKLE HECHT, Eleanor

- 1976 Ponencia en el 30° Congreso Internacional de las Ciencias Humanas de Asia y África, por invitación: "New Vistas and Horizons through Etymology"; trata del turco, árabe, persa, español e idiomas en general.
- 1987 a "Some Brief Remarks on Etimologies in Turkic and Mayan", *Independent Scholars of Asia (ISA)*, vol. vi, 3: 11-13, University of California, Berkeley.
- 1987 b Ponencia para Seventh Annual Native American Language Issues Institute, Saskatoon, Saskatchewan, Canadá: "Acquisition of Words in Mayan Trough Adoptions and Adaptations".
- 1987 c Ponencia, 2° Coloquio de Mayistas, Campeche, Camp., "La adquisición de palabras en el mayance", publicada en 1989 en *Memorias del II Coloquio Internacional de Mayistas*, tomo II, UNAM, México, pp. 1165-1176.

LENKERSDORF, Carlos

- 1979 *Diccionario tojolabal-español*, vol. 1, distribución por Editorial Nuestro Tiempo, México.
- 1981 *Diccionario español-tojolabal*, vol. 2, distribución por Editorial Nuestro Tiempo, México.
- 1992 "Del futuro que tenemos a través de los numerales en tojolabal", *Estudios de Cultura Maya*, vol. XIX, UNAM, México, pp. 443-469.

ELEANOR FRANKLE HECHT